EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10473

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 1 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

D.ª CONCEPCION BLASCO Y HUESO

Profesora en partos de la Universidad de Valencia,

que hizo su práctica en la Clínica ginecológica y Sala de partos de dicha capital y posteriormente en Orihuela, en cuya ciudad estuvo encargada de la Sala de Maternidad, al establecerse en esta ciudad tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á las señoras que se dignen dispensarle su confianza y á los señores Profesores Médicos por si tienen á bien utilizar su concurso y modesta cooperación.

Su domicilio, calle de San Fernando, número 17, principal.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras de maíz.**—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos, **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PEREZ LUBBE

12, CASTELLON, 12

ANTIGÜEDADES

Procedentes de París y Londres, han llegado unos señores que estarán hasta el día 1 de Octubre para comprar toda clase de objetos, porcelanas, grupos, jarrones, platos, cajas de oro esmaltadas y sin esmaltar, joyas idem, collares de pedrería fina y falsa, colchas de seda, terciopelos, bordados, tapices, ornamentos de iglesia, plata labrada, marfiles, abanicos, miniaturas, retratos, relojes y candeleros de bronce, muebles con bronce, etc., etc.

Horas de 10 á 12 y de 2 á 4.

Hotel de Ramos, Habitación número 36.

También se pasa á domicilio.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana

PARA LOS MOLINOS

Digimos anteayer que los habitantes del barrio de Los Molinos esperaban algo de las continuas visitas que ha hecho el señor Cendra á dicho barrio, los pasados días

Ayer se nos interesó para que excitáramos el celo del Ayuntamiento en favor del barrio de Peral y aunque así lo hicimos desde las columnas de El Eco, solicitamos además una entrevista con el señor Alcalde para conocer su pensamiento en el asunto.

De dicha entrevista sacamos la impresión más halagadora, pues el señor Cendra está dispuesto en favor de lo que tan justamente piden los vecinos de Peral.

El Alcalde tiene vivísimo interés en que se prolongue la carretera de dicho barrio hasta entroncar con la de La Palma. Ha tiempo que dió la orden para que se hiciesen los estudios y esta esperando que la oficina municipal de obras públicas le pase estudio, planos y presupuestos para someterlos á la aprobación del municipio y anunciar la subasta.

Llamada la atención del señor Cendra acerca del mal estado de las aceras —llamémoslas así por llamarlas de algún modo— de la calle por cuyo centro va la carretera, nos indicó que no tenía inconveniente en arreglarlas; pero manifestó temores de que algunos propietarios se opusiesen á ello, porque les perjudicara gravemente la rasante. Sin embargo, ya de un modo, ya de otro, se arreglarán las aceras y se construirá un murete de seguridad si los vecinos dan cierta cantidad de piedra para edificarlo. La mano de obra la pondría el Ayuntamiento, empleándose en la construcción del murete la brigada municipal.

También piensa el señor Alcalde dar la orden para que sean cubiertas con baldosas las cunetas del camino, en las confrontaciones de las calles que lo cruzan, cosa que reclamada desde que se construyó la carretera la seguridad del público, pues en la actualidad no deja de tener sus peligros el acometer la carretera por una de dichas calles estando por medio la cuneta al descubierto.

En cuanto á luz el señor Cendra persiste en el propósito de que se lleve el gas á Los Molinos. La ampliación de lo consignado en el presupuesto actual para este servicio respecto al ejercicio anterior, no responde á otra cosa. En ese asunto de vitalísima importancia es necesario que la comisión correspondiente proponga al Ayuntamiento, que éste apruebe, y en seguida comenzarán los trabajos para llevar el gas á Los Molinos. El señor Alcalde cree que en esta cuestión no habrá dificultad ninguna pues la comisión de alumbrado y la corporación municipal están animadas de los mejores deseos.

Aparte las anotadas, aun hay otras mejoras que el barrio necesita, como son la numeración de casas y rotulación de calles; la construcción de aceras; el establecimiento de escuelas municipales y algunas otras; pero no se gano Zamora en una hora y tiempo habrá de pedirlas cuando hayan sido realizadas las que están en proyecto.

Por hoy creemos que los vecinos del barrio de Peral se darán por satisfechos con la prolongación de la carretera hasta la de La Palma, el alumbrado por gas hidrógeno, el arreglo de las aceras de la calle del Submarino y el de los pasos de la carretera á las calles que en ella mueran.

Después Dios dirá.

TIJERETAZOS

Continúa la prensa de Madrid haciendo colmos en las cuestiones de Marina.

A *El Nacional* le ha tocado hoy servir el colmo de la artillería en este breve parrafito:

«El vapor *Extremadura* ha recogido del arsenal dos cañones de 28 centímetros con destino al crucero *Lepanto*.»

¡De 28!

De 24 los montaba el *Reina Regente* y dió la voltereta.

Conque si quiere *El Nacional* que el congénere de aquél se vaya á pique antes de salir del puerto, no tiene más que montarle los cañoncitos que ha recogido el *Extremadura* en el arsenal.

***

Más sobre Marina.

Es decir, otro colmo.

Comparece *El Liberal* y dice:

«El acorazado *Cardenal Cisneros* hará hoy *pruebas de estabilidad*.»

¡Canastos!

¡Pruebas de estabilidad en seco sobre las gradas!

Ya se habrá contentado el *Cardenal* con que le hayan puesto algunos remaches el día de autos.

—

Dice un periódico:

«En un pueblo próximo á Zaragoza existe un individuo que se jacta de haber contraido matrimonio ¡17 veces!

En la actualidad vive con tres mujeres, y, cosa rara, las tres se han avenido á hacer vida común.»

¡Pobre hombre!

Si lo encuentra la justicia y le prueba el delito no le libra nadie de una encerrona.

Y si elude la presencia de Themis no hay quien lo libre de ser crucificado.

¡Tres señoras!

En la casa de ese zaragozano un disgusto conyugal será un ciclón.

—

Leemos:

«Un desocupado afirma que él es capaz de concluir con el vicio de la borrachera con un remedio, sin complicación, al alcance de todo el mundo y que no se vende en la botica.

Dice el tal que un borracho que se atracara de manzanas en todas las comidas, llegaría á aborrecer el alcohol.»

Pues no digo nada si de la indigestión se moría el borracho.

No volvía en su *vida* á empinar el codo.

—

Título de un artículo de *La Correspondencia Militar*:

«La amistad de los yankees.»

Camarada, eso es tirar á hacer milagros.

Ya puede usted codearse con Moisés; pues si éste sacó agua de una peña, usted ha sacado un artículo de una amistad que no existe.

Si en vez de ser escritor el autor del artículo fuese panadero ¡cualquiera le sitiaba por hambre aunque se perdiera la cosecha!

Mientras tuviera la nada á mano poco importaría la falta de harina.

PROFUNDIDAD DE LOS MARES

Los trabajos de sonda practicados más recientemente para determinar la profundidad de algunos mares, han dado los resultados siguientes:

	METROS
Pacífico Norte	8.516
Atlántico Norte	8.341
Pacífico Sur	8.281
Atlántico Sur	7.370
Océano Indico	6.295
Mar de las Antillas	6.260
Océano Glacial Artico	4.816
Mediterráneo	4.400
Mar de la China	4.293
Mar del Japón	3.000
Océano Glacial Antártico	2.621
Mar Negro	2.618
Mar del Norte	898
Mar Báltico	427

En las aguas de estos mares, y en pleno día de sol, los buzos ven, perfectamente á 20 ó 25 metros de profundidad.

A 30 metros apenas se distinguen los objetos, y más abajo reina una noche eterna, donde jamás penetraron los rayos del sol ni aun por difusión.

A 10 metros de profundidad, los objetos adoptan un tinte azulado, y á 25 ó 30, el color azul se hace más y más intenso, hasta ser negro por completo.

Por esta causa, sin duda, los peces que de las grandes profundidades del mar han extraido algunas expediciones científicas aparecen con los órganos visuales atrofiados y hasta sin ellos en absoluto, como acontece con ciertos in

---

estoico Lázaro que vé desde lo hondo del abismo de la desesperación al rico entre las delicias del paraíso; los dolores del uno se hacen más agudos porque los compara con los deleites del otro.

No sucede lo mismo en el desierto, en las selvas; necesidades distinciones muy mínimas, suavizadas por el uso hereditario, inmemorial, que produce una consagración religiosa, separan al salvaje de su gefe.

Nosotros vemos en la civilización un agregado brillante, las letras, las ciencias, la riqueza, el lujo, el comercio y la gloria; pero no vemos los millones de víctimas aprisionadas debajo de las ruedas de la máquina; la salud sacrificada, la mesa sin pan, las cárceles atestadas, los hospitales llenos, la vida humana despilfarrada como el agua de las fuentes!

Olvidamos los pueblos marcados con la desolación, el crimen, la carnicería que nos han conducido hasta esa cima sublime!

Dímese la historia de un Estado culto, de Inglaterra, de Francia, de las repúblicas italianas, de las repúblicas de Grecia, qué série tan espantosa de combates, pensamientos, crímenes, asesinatos! ¿Podemos nosotros, leyendo las páginas de la historia decir: En tal época el adelantamiento social disminuyó la suma de los males?

Extended vuestras observaciones al exterior del

con su cuerpo vigoroso y su carácter calmado, acostumbrado á las privaciones que provocan nuestra lástima y sin desear un estado mejor que no podría alcanzar nunca. El árabe del desierto ha visto la magnificencia del bajá en su harem y no ha excitado su envidia; está contento con su caballo, su tienda, sus arenas desoladas, su fuente de agua fresca y pura.

¿No nos dicen diariamente, no predican sin cesar nuestros sacerdotes que las cabañas encierran tanta felicidad como los palacios?

Sin embargo, lo que distingue la condición del príncipe de la del aldeano, la condición del aldeano de la del salvaje es, que en ambos casos existen más goces y menos privaciones en una parte que en otra. Pero si en el último ejemplo los goces en número menor son sentidos más vivamente, y si las privaciones, más severas en la apariencia, recaen en unos seres que están organizados para sobrellevarlas sin gran pena, no tendréis bases para establecer sus proporciones

Diré más, la civilización trae una multitud de males desconocidos en el estado salvaje. El pobre está mirando todo los días, á todas horas, las enormes desigualdades que son el fruto de la sociedad civilizada.

Esto es lo inverso de la parábola del Evangelio;

que dando simplemente motivos de esperanza y de emulación á la industria, haciendo distinciones severas entre el hombre enérgico y el perezoso, entre la independencia laboriosa y la mendicidad abyecta, os habeis armado de una palanca con la cual habeis podido cambiar totalmente el pequeño mundo agrupado en torno vuestro. Ahora bien, ¿qué diferencia hay entre las leyes de una sabia legislatura y los reglamentos establecidos por un señor de aldea? El sentimiento moral que habeis despertado es universal; los remedios morales empleados por vos están al alcance de todas las legislaciones lo mismo que al de todos los propietarios privados.

—Sí; pero cuando se aplican á una nación los mismos principios que regularan á una aldea, nacen unos principios contrarios. Si yo les doy educación á mis aldeanos, entran en el mundo con mas ventajas que, no siendo comunes en su clase, les permiten estado de adelantarse á sus compañeros. Pero suponed esta educación universal en la clase entera, ningún individuo tendrá una ventaja sobre los demás, y los conocimientos que hubieren adquirido, repartidos entre todos, no dejarán resultados ventajosos.

El principio de esperanza natural creado por un grado más elevado de instrucción, se vería destruido por los innumerables competidores que produciría la instrucción universal. Así pues, la propagación ge-